

# Eva Perón

## La Constitución del Pueblo

---

Con profunda emoción asisto a esta magnífica reunión de la Confederación General del Trabajo, que hoy adquiere la significación de un símbolo, porque no lo hace para peticionar ni para festejar alguna conquista obrera, sino para pedir una conquista para sus hijos, para sus hogares y para el porvenir de la Patria: la reforma de la Constitución, que, como ha dicho nuestro querido Presidente, se hará ahora o nunca.

Quiero traer a este magnífico acto la voz de todas las mujeres, de todas las descamisadas de nuestra Patria, porque la mujer, en este momento histórico que vive el país, está presente, como lo estará espiritualmente en las urnas el 5 de diciembre, acompañando a sus hermanos, a sus novios, a sus esposos, para decir nuevamente, no sólo al Presidente de los argentinos y Líder de los descamisado, sino a la Nación y especialmente a la clase trabajadora: ¡Presente!

Esta reforma, compañeros, es la reforma del pueblo, es la Constitución del pueblo que quiere dar el General Perón a todos sus descamisados. Hasta hace poco hemos vivido gobernados por la oligarquía y aún ahora continúa existiendo la Constitución que estuvo al servicio de esa oligarquía. Y si la oligarquía quiere que continúe existiendo y que no triunfe una Constitución para el pueblo y al servicio del pueblo, que no luche con calumnias, que vaya a las urnas y que nos derrote; pero que sean buenos perdedores, porque el pueblo ha de ser el que gane el 5 de diciembre, porque él es la mayoría y votará por la Constitución del pueblo.

Ellos, que llamaban soberano al pueblo cuando lo azotaban y cuando el único derecho que le daban era el de morir de hambre, no lo llaman ahora soberano porque se ha libertado e independizado y quiere vivir dignamente, tal como lo sueña y para lo cual lucha y trabaja el General Perón.

El 5 de diciembre se va a votar algo sagrado para todos los argentinos, aun para los que no quieren serlo: la reforma de la Constitución, y los que no estén de acuerdo en que la nueva Constitución esté al servicio del pueblo, que vayan a las urnas y que demuestren con sus votos si son ellos mayoría o si la mayoría es de los descamisados.

El General Perón no sólo ha logrado la reivindicación de la masa trabajadora argentina, no sólo nos ha dado la independencia económica y los Derechos del Trabajador, sino que quiere algo más: consolidar sus conquistas sociales y darle al país una nueva Constitución que sea del pueblo y que esté a su servicio.

La oligarquía ha gobernado cien años y durante ese siglo el pueblo se ha sentido explotado y, lo que es más, humillado como argentino: ha estado sumergido y, gracias a un patriota, hoy está de pie, no sólo por el resurgimiento material, moral y espiritual de la masa trabajadora, sino por la misma grandeza de nuestra querida Patria.

El General Perón fue también, desde los albores de su actuación en la Secretaría de Trabajo y Previsión, un abanderado de la niñez argentina y nos ha legado la frase que hemos recogido todos los que deseamos actuar, sentir, pensar y, sobre todo, querer como el General Perón: la niñez argentina debe aprender a sonreír desde la infancia, porque ya tendrá tiempo para sufrir. La nueva Constitución ha de legislar, entonces, para los niños del porvenir.

Pero como la Revolución Peronista no actúa solamente sobre las fuerzas del porvenir, sino que también actúa en el ocaso de la vida, ha de brin-